

[Inicio](#) > [Artes](#) > Cosecharás tus tempestades

Cosecharás tus tempestades

Ananké Asseff vive un momento de consagración como fotógrafa, con dos obras en la Tate de Londres, y se anima a otros lenguajes en la muestra “El miedo al viento”.



Una ola de barro, la instalación “Despertando al tigre”.

1 de 1

Por [Emanuel Rodríguez](#) 12/11/2011 14:00

Hay un tigre aproximándose a un hombre, hay una ola a punto de romper. Algo terrible está por suceder en **El miedo al viento**, la muestra de instalaciones de sitio específico de Ananké Asseff en la Fundación YPF de Buenos Aires.

La artista, formada en Córdoba y reconocida internacionalmente por su trabajo en fotografía y videos, parece estar debajo de esa ola de barro, un tsunami que se le viene encima mientras ella espera a ver qué hay después: asumió el riesgo de cambiar algunas reglas de juego y ahora cosecha las tempestades a medida del viento que sembró.

“Sinceramente, ante algo tan nuevo yo estaba muy expectante, ¡aterrada!, pero por suerte la respuesta tanto del público como de muchos colegas y críticos fue muy positiva”, comenta la artista que, por primera vez en su carrera, rompe la “bidimensión” para trabajar con otros lenguajes (instalaciones y esculturas) en diálogo con el espacio de la muestra. “Entiendo que no es una exposición fácil. Todas las piezas y el diálogo entre ellas están elaboradas desde un lugar muy intuitivo. Quizá el hilo conductor está más oculto que en otras obras mías”, dice.

Ananké pasa por uno de los momentos más intensos de su carrera, con la muestra en Fundación YPF y la reciente incorporación de dos de sus fotografías a la galería Tate de Londres. Se trata de dos obras de la serie **Potencial**, un trabajo asombrosamente inquietante en torno de las armas de fuego en los hogares: retratos de dueños de armas, que posan portándolas en sus propias casas. Algo terrible está por suceder también en esos hogares, una amenaza ambigua y oscura, un destino que escapa de las manos que empuñan el arma.

–¿Qué significa esta exposición en tu carrera?

–Todavía no es tiempo de dimensionar este cambio, creo que es necesario que pase un poco el tiempo para ver en perspectiva y también sospecho que varias personas estarán esperando ver qué viene después de esto. Ante

todo aclaro que no es que me he salido de la fotografía. Creo que lo mas importante para mí hoy es al lugar creativo donde he llegado a pararme, donde siento una gran libertad respecto al tipo de soporte que necesito utilizar y también mucha incertidumbre en cuanto a lo que viene. Es vertiginoso y a la vez no había conocido este grado de disfrute en relación con la producción de mi obra.

–¿Qué es lo que te asusta del viento?

–Hace unos días mi médica china me comentó que para ellos el viento tiene que ver con el control, o sea que se leería como “el miedo al descontrol”... El viento es muy poderoso y en términos metafóricos, muy contundente. Esta exposición en lo personal tiene que ver con el cambio, y esto ¡asusta!... ¿o no?

La muestra, una producción de Rolf Art (de la cordobesa Florencia Giordana Braun) con curaduría de Fernando Farina, está compuesta por cuatro obras.

Despertando al tigre es una instalación en la que un hombre de puños cerrados parece esperar el ataque de un felino amenazante, terrible, que a un mismo tiempo parece avanzar y no avanzar. La enorme ola de barro, hierro y poliuretano da la sensación de que el río de la Plata, que se ve detrás de los cristales de la torre de la Fundación YPF, se hubiera rebelado. Una fotografía de 360 x 500 centímetros está tapada por un muro de madera y cemento que impide ver la mitad del paisaje. Y por último,

Constelaciones, una videoperformance de 25 minutos de duración en la que 10 personas paradas (incluida la artista) en un espacio cerrado resisten la inundación con agua sin saber cuánto durará la acción ni hasta dónde llegará el agua.

Felinos y muros

–¿Qué te atrae de los felinos?

–Los felinos vienen insistiendo en mí y realmente no sabía el porqué. En un trabajo personal que estaba haciendo entendí que el felino representa el propio destino, tiene mucha fuerza, es feroz e inevitable. Para mí, la pieza **Despertando al tigre**, donde una persona está parada frente al tigre, tiene que ver con la posibilidad de tomar lo propio, con todo lo que ello implica. Fue otra comprensión que tuve no hace mucho. Como verás, elaboro desde lo mas intuitivo y no tengo idea de qué significa, luego lo voy comprendiendo. Es un proceso fascinante.

–¿Por qué cubriste con un muro de cemento la única fotografía de la exposición?

–Hacia tiempo que daba vuelta en mí la idea de “tapar” la escena de la fotografía. El gesto de ocultar el objeto de la imagen, que a la vez es un recorte de la realidad. También es bloquear de manera contundente el paso hacia la imagen de lo que implica para mí el paraíso, a la vez que podés verlo parcialmente, detrás del muro. Entre el muro y la foto hay unos 25 centímetros, por donde podés asomarte: pero no alcanzás a ver nada...

–¿Qué ves antes de comenzar una obra?

–Imágenes que, si insisten con suficiente fuerza, me conducen a materializarlas.

–¿Y después?

–Después voy descubriendo(me). Es realmente un proceso maravilloso, sobre todo ahora que puedo disfrutarlo.

–¿Cómo comenzaste a trabajar más allá de la fotografía? ¿Recordás cuál fue el primer impulso para hacer otras cosas?

–Luego de **Crímenes banales** (donde básicamente trabajo sobre la reacción ante el miedo en la sociedad contemporánea y utilizo el uso doméstico de armas de fuego como fetiche en la representación), comprendí que necesitaba cambiar, moverme de donde estaba, desde mi manera de relacionarme con mi producción hasta los medios estéticos y formales. Tomé la decisión de correrme de lo que ya conocía. Esto requirió mucho esfuerzo y ¡valentía! Así comencé a experimentar y replantearme la manera de hacer, y aparecieron cuestiones como reconocer un cierto aburrimiento personal en relación con las reiteraciones en el arte contemporáneo, lo que se denomina “fórmula”, y me adentré en un espacio vertiginoso, donde lo preponderante son la intuición y la experimentación. Así, a principios de 2009, comenzó muy de a poco el proyecto **Corrimientos**, donde en cada fotografía que vengo realizando (y ahora se han sumado otros soportes) no busco tomarme de elementos formales ni de sentido que me lleven hacia la próxima obra.

–¿Qué viene después?

–Realmente no sé lo que viene después. Es como un gran blanco. Me pide otra mirada, y lo que se hace bien difícil es que pide otra mirada al espectador, para quien la serie-secuencia es una manera naturalizada de mirar la fotografía. Esto no significa que nunca más voy a hacer una serie, pero me he tomado la “libertad” de trabajar un conjunto de fotografías de una manera no seriada, a la vez que dialogan con otros soportes y lenguajes como en **El miedo al viento**, que es parte de este proyecto. Sinceramente no sé qué va a suceder después. Es un proceso que se enriquece en lo personal, con esta experimentación, y una sensación de libertad que no había sentido antes en la producción de mi obra. Ahora me doy cuenta en lo más íntimo de que esta sensación es lo más importante.

–¿Y qué es lo más importante de una obra de arte?

–Que se contacte con el espectador, que le dé espacio para relacionarse desde su propia intimidad. Que sea honesta. Una de las cosas más importantes que me han sucedido en este tiempo fue quitarme de adentro la idea tan arraigada de que es necesario sufrir para tener cosas interesantes que decir.

–¿Qué relación hay entre tu trabajo y tus sueños? ¿Soñás con tus obras?

–He soñado varias obras. Por ejemplo: **Ananké**, una fotografía en la que voy cabalgando con ropa ligera llevando a un hombre que me toma de atrás. No se ve la cara del hombre, sólo sus piernas y sus brazos rodeándome en ese galope brioso y en el medio de un campo abierto y ondulado. Lo soñé exactamente así, me desperté, lo escribí todo y me volví a dormir. Luego tuve que producirla, fue complejo, pero así es: cuando la imagen es poderosa ya no puedo escapar de ella y tengo que realizarla, cueste lo que cueste.

–¿Cómo influye el presente político de la Argentina en tu oficio de artista?

–Es muy grato trabajar dentro de este contexto. Creo que no es casual que me encuentre con estas posibilidades de provocar cambios contundentes, de animarme, de producir en estas escalas como lo que implicó la actual exposición en Fundación YPF.

El miedo al viento

La muestra se exhibe en la Torre YPF (Macacha Güemes 515 PB, Puerto Madero, Buenos Aires), hasta el 25 de este mes.

@voscomar

0

Me gusta

